

**Dra. Mónica BONILLA-DEL-RÍO**

Universidad de Cantabria, España. monica.bonilla@unican.es. <https://orcid.org/0000-0003-2476-8922>

**Dra. Arantxa VIZCAÍNO-VERDÚ**

Universidad Internacional de la Rioja, España. arantxa.vizcaino@unir.net. <https://orcid.org/0000-0001-9399-2077>

## Educomunicadoras en perspectiva: resiliencia, sororidad y equidad de género en el ámbito académico

### Women educommunicators in perspective: resilience, sorority, and gender equity in academic contexts

**Fechas** | Recepción: 15/01/2025 - Revisión: 10/04/2025 - En edición: 17/04/2025 - Publicación final: 01/07/2025

#### Resumen

**Propósito.** Explorar el rol de las mujeres en la educomunicación, analizando su impacto, desafíos y estrategias de resiliencia en un contexto marcado por desigualdades de género. **Metodología.** Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con tres investigadoras referentes en el ámbito educomunicativo en España. Mediante un análisis cualitativo inductivo con el software Atlas.ti 24, se identificaron patrones discursivos en torno a referentes académicos, barreras de género y liderazgo. **Resultados y conclusiones.** Se evidencia que, aunque el ámbito de la educomunicación ha avanzado en términos de equidad, persisten desafíos como el techo de cristal, el síndrome de la impostora y la invisibilización de las mujeres en posiciones de liderazgo. Las investigadoras resaltan la importancia de la sororidad y la autoconfianza como estrategias clave para enfrentar estas brechas. **Aportación original.** Este estudio contribuye a la reflexión sobre la equidad de género en y desde la educomunicación, destacando la necesidad de consolidar espacios más inclusivos que reconozcan el liderazgo femenino y promuevan una ciencia diversa, crítica y sin sesgos de género intergeneracionales.

#### Palabras clave

Educomunicación; equidad de género; efecto Matilda; liderazgo femenino; epistemología de la ignorancia; alfabetización mediática

#### Abstract

**Purpose.** Exploring the role of women in educommunication, analyzing their impact, the challenges they find, and the resilience strategies they employ within a context shaped by gender inequality. **Methodology.** We conducted semi-structured interviews with three leading scholars in the field of educommunication in Spain. Through inductive qualitative analysis using Atlas.ti 24, we identified discursive patterns concerning academic role models, gender-based barriers, and leadership dynamics. **Results and conclusions.** The findings show that although the educommunication field has advanced in terms of gender equity, significant challenges persist, such as the glass ceiling, impostor syndrome, and the invisibility of women in leadership positions. Participants highlight sorority and self-confidence as key strategies for confronting these systemic gaps. **Novelty.** This study contributes to the ongoing dialogue on gender equity in and from edge educommunication, emphasizing the need to consolidate more inclusive academic environments that acknowledge women's leadership and foster a diverse, critical, and intergenerationally inclusive scientific culture.

#### Keywords

Educommunication; gender equity; Matilda effect; epistemology of ignorance; media literacy; female leadership

## 1. Introducción

En sus indagaciones acerca de la intersección entre ciencia, tecnología y sociedad, Alice Rossi (1965), una destacada socióloga y feminista estadounidense, introdujo por primera vez una reflexión crucial en un artículo publicado en la revista *Science*: "¿Por qué tan pocas?". Este trabajo marcó un hito al evidenciar la falta de visibilidad de las mujeres en el ámbito científico. Una omisión que se erige sobre un paradigma arraigado al pensamiento humano, que ha demostrado ser permeable a los prejuicios de género, revelando barreras formales en torno al papel de la mujer a lo largo de la historia. En este contexto, resuena la afirmación de Emilia Pardo-Bazán (1999, p. 162), primera mujer catedrática en España: "Todas las mujeres conciben ideas, pero no todas conciben hijos. El ser humano no es un árbol frutal que sólo se cultive por la cosecha". Sus palabras subrayaban la necesidad de replantear los roles y expectativas volcadas sobre las mujeres, reconociendo su capacidad intelectual y creativa como capacidades fundamentales para el avance de la sociedad, al margen de las limitaciones impuestas por la desigualdad de género.

Con base en esta premisa, el presente artículo tiene por objeto reflexionar sobre el rol de la mujer en el campo académico de la educomunicación, considerando las barreras históricas, los desafíos actuales y las estrategias de resiliencia articuladas para confrontarlas. Con enfoque cualitativo, se llevó a cabo un trabajo de campo a través de entrevistas semiestructuradas a tres investigadoras con una trayectoria consolidada en el ámbito, permitiendo visibilizar discursos en torno al liderazgo femenino, las limitaciones estructurales, los efectos de la invisibilización, así como las redes de sororidad y acompañamiento que operan como mecanismos de transformación.

Por ende, este trabajo se inscribe en la línea sobre los estudios de género que recupera y resignifica las voces femeninas dentro de un espacio académico históricamente tensionado por la exclusión y la inequidad. Así, se pretende contribuir a la consolidación de un marco epistemológico más inclusivo y plural en el seno de la educomunicación, poniendo en valor tanto la experiencia como el pensamiento de las mujeres que han y continúan liderando procesos de cambio desde un campo del conocimiento que aboga por el pensamiento crítico.

## 2. Marco teórico

### 2.1. Ciencia, género y producción del conocimiento

Diferentes fenómenos han dado cuenta de las tensiones entre ciencia y género. El "efecto Matilda" emerge como consecuencia de subestimar los logros de las mujeres científicas, atribuyendo con frecuencia sus méritos a colegas masculinos (Gage, 1883; Rossiter, 1993). El "techo de cristal" describe la limitación en la progresión profesional de las mujeres (Burín, 1996), mientras que el término "suelo pegajoso" alude a las dificultades que enfrentan las mujeres para abandonar el ámbito privado y doméstico en favor del espacio público y profesional (Berheide, 2013). Además, la noción de la "tubería con fugas" describe el trayecto educativo y profesional de las mujeres, que a menudo abandonan progresivamente sus posiciones debido a barreras institucionales, presiones discriminatorias y estereotipos (Fernández-Álvarez, 2020).

La representación de la mujer ha perpetuado su escasa presencia como normativa, aunque se haya observado un lento, pero constante, avance hacia el liderazgo y el acceso a las carreras científicas, las cuales a menudo están segregadas por disciplinas del conocimiento (González-García, 2017). Esta problemática se fundamenta sobre la perspectiva de Nancy Tuana (2004), filósofa feminista de la Universidad Estatal de Pensilvania, quien describía la «epistemología de la ignorancia» como el proceso tradicional a través del cual se construye y valora el conocimiento humano, destacando que es igualmente relevante (si no más) construir saber sobre aquello que se desconoce o se decide no explorar, ya sea de forma deliberada o involuntaria.

Abordando estas preocupaciones, Susana Narotzky (1995), catedrática de antropología social de la Universidad de Barcelona, destacaba la importancia de considerar al género como una problemática central en todos los ámbitos de estudio. Narotzky enfatizó la necesidad de evitar las dicotomías clasificatorias que encubren sesgos entre lo natural/cultural, lo doméstico/público y la reproducción/producción, integrar la historia desde una perspectiva que incluya la experiencia de las mujeres como punto de referencia y medida de lo humano, y combinar lo ideal y lo material en un proceso dialéctico que reconozca a las mujeres y eduque a las nuevas generaciones.

Ciertamente, el impacto del movimiento feminista ha generado una reevaluación de la historia y el progreso científico-técnico, como se evidencia en los trabajos pioneros de Evelyn Fox Keller (1985), física, historiadora y filósofa feminista, y Ruth Bleier (1986), neurofisióloga, educadora y activista. Estas investigadoras fundamentaron su análisis en la noción del género como un constructo social, destacando que las diversas disciplinas académicas han sido moldeadas por un discurso androcéntrico que ha obstaculizado la inclusión equitativa de las mujeres. En 1992, *Science* publicó un suplemento

titulado "Women in science" (Science, 1992), en el que se recopilaban las dificultades enfrentadas por un grupo de mujeres estadounidenses para acceder a la cumbre de las instituciones científicas desde dos enfoques: a) psicológico y relativo a la actitud y personalidad, y b) social y derivado de la estructura familiar e institucional. El primero se sustentaba sobre la asunción restringente condicionada por el predominio masculino, que genera inseguridades y debilita la autoestima, y la segunda por la carga que supone asumir simultáneamente el rol de científica, madre, hija.

En el caso español, la participación científica y académica de la mujer ha resultado análoga. La universidad española, en particular, sigue reflejando una mayoría segregada de mujeres que optan por la educación, la salud y los servicios sociales, frente a la ingeniería, la tecnología industrial y la física (Equipo de la Unidad de Igualdad del MEFP, 2022). Un espacio transitado por quienes otrora lo diseñaron, establecieron y ocuparon en un cúmulo de olvidos, ausencias y prohibiciones. Sin embargo, la realidad y la evidencia ha revuelto ese convencimiento, incorporando una visión igualmente legítima que llama a la visibilidad de las (futuras) científicas (Flecha-García, 1999). Una ciencia, señalaba Keller (1985), sana, que permita la convivencia productiva de las concepciones de la mente y las estrategias diversas. Esto supone, por descontado, cambios profundos: sobre la autovaloración y autoestima, la estructura democrática, participativa y transparente, y la inclusión al conocimiento científico de todas las personas (van-den-Eynde, 1994).

## 2.2. Educomunicación y alfabetización mediática con enfoque de género

Partiendo de las mencionadas inquietudes, este estudio reflexiona sobre el rol de la mujer en el ámbito de la educomunicación. Un paradigma interdisciplinario que fusiona la educación y la comunicación, y cuya concepción se ha extendido principalmente en ámbito iberoamericano (Castro-Lara, 2016). Esta orientación plantea el fomento del pensamiento crítico, la participación activa y la reflexión colectiva, y se centra en la resolución de problemas sociales relacionados con todo lo que gira en torno a los medios de comunicación, la información y las plataformas digitales (Aparici, 2010; Aguaded et al., 2022). Una concepción que, de forma paralela, ha evolucionado a nivel internacional como "alfabetización mediática e informacional" (*media and information literacy*), refiriéndose a la formación teórico-práctica de la ciudadanía para el consumo y uso responsable y crítico de los medios y dispositivos de acceso informacional (Grizzle et al., 2021).

La corriente educomunicativa se origina en los principios de la pedagogía crítica de Paulo Freire (2005) y se consolida a través del trabajo de Mario Kaplún (1998) en "Una pedagogía de la comunicación", promoviendo la lectura crítica de la cultura mediática. Algunos educomunicadores han contribuido significativamente al campo, siendo reconocidos en la literatura académica como los agentes "pioneros de la educomunicación". Además de los señalados, destacan las aportaciones de Francisco Gutiérrez (1981), Valerio Fuenzalida (1986), Joan Ferrés (1992), Roberto Aparici (1996), Alfonso Gutiérrez-Martín (1997), Guillermo Orozco (1997), Ismar de-Oliveira-Soares (1997), Ignacio Aguaded (1999), Daniel Prieto-Castillo (2002), Octavio Islas (2009), Agustín García-Matilla (2011), entre muchos otros.

A pesar de que en el origen del proyecto educomunicativo la participación de las mujeres ha sido limitada, en tanto en cuanto se pueden consultar los trabajos de María Teresa Quiroz (2003), Silvia Bacher (2016), Gabriela Borges (2014), Delia Crovi (1998), Carmen Marta-Lazo (2018), Amor Pérez-Rodríguez (2004), Patricia Núñez-Gómez (2013) o Charo Sádaba (2024), entre otras, su representación ha experimentado también un progreso creciente y gradual hasta el presente. La originaria predominancia de figuras masculinas dispone nuevamente sobre la mesa la pregunta formulada por Rossi (1965): "¿Por qué tan pocas?". Partiendo de la base de que los campos de las ciencias de la ingeniería, la tecnología, la física y la industria han sido históricamente menos propicios para la participación, el acceso y el reconocimiento de las mujeres investigadoras, surge la interrogante sobre si el entorno educomunicativo, asociado con las ciencias sociales y humanidades, y fundamentado sobre el pensamiento crítico, aboga por esa ciencia sana, diversa y sin prejuicios (ni perjuicios) de género anunciada por Keller (1985). En este contexto, se ofrece una discusión reflexiva con tres destacadas investigadoras y docentes españolas en el campo, la Dra. Paloma Contreras-Pulido, la Dra. Rosa García-Ruiz y la Dra. Charo Sádaba, como reconocimiento a las mujeres que han sido, son y serán referentes en el ámbito de la educomunicación.

## 3. Preguntas de investigación y metodología

El diseño metodológico se estructuró en torno a tres preguntas de investigación que orientaron el subsiguiente análisis:

P1) ¿Qué referentes reconocen las investigadoras en su desarrollo académico dentro del campo de la educomunicación?

P2) ¿Qué barreras estructurales han identificado en su trayectoria profesional vinculadas a la desigualdad de género?

P13) ¿Qué estrategias de resiliencia y liderazgo articulan para afrontar dichas brechas desde una perspectiva crítica?

Esta reflexión se orienta hacia la complejidad discursiva en torno a la praxis de la educomunicación con perspectiva de género mediante metodología cualitativa, cuyo enfoque privilegia la comprensión holística y contextualizada de las experiencias (Merton & Kendall, 1946) de investigadoras en este campo interdisciplinar. La elección de la entrevista semiestructurada como técnica de recolección de datos se justifica por su capacidad para capturar la riqueza y la profundidad de las narrativas individuales (Spradley, 1979), permitiendo una exploración detallada de temas subyacentes sobre el pasado, prácticas, desafíos, consejos y prospectivas relacionadas con la perspectiva de género en la educomunicación. En concreto, las temáticas que se definieron en el guion de la entrevista comprendían:

- Referentes de la educomunicación e influencia en formación y desarrollo académico-investigador.
- Relevancia de la perspectiva de género en el desempeño académico-investigador-profesional en el ámbito de la educomunicación.
- Fenómenos y anécdotas identificadas, presenciadas o afrontadas en el entorno académico-investigador-profesional sobre desigualdad de género.
- Liderazgo de proyectos en educomunicación pasados y actuales.
- Futuro, visibilidad y liderazgo de mujeres educomunicadoras.

Las entrevistas se realizaron mediante videoconferencia, con una duración aproximada de 30 minutos cada una, y con consentimiento verbal informado por parte de las participantes, quienes autorizaron la grabación, transcripción y publicación científica de los testimonios (ver transcripciones en <https://reunir.unir.net/handle/123456789/17701>). Las transcripciones fueron generadas mediante la herramienta de reconocimiento de voz de Microsoft Word (Microsoft 365) y, posteriormente, revisadas manualmente para asegurar la fidelidad del contenido y la coherencia discursiva. El material transcrito fue analizado inductivamente con el software Atlas.ti 24 por medio de un proceso de codificación abierto orientado a identificar categorías emergentes en relación con las preguntas de investigación.

### 3.1. Muestra

La selección de la muestra se realizó mediante un muestreo por conveniencia, atendiendo a criterios de trayectoria científica consolidada, liderazgo institucional y relevancia investigadora en el campo de la educomunicación con enfoque de género. Las tres participantes cuentan con una amplia y reconocida producción académica en alfabetización mediática y educomunicación, así como con una participación activa en redes científicas especializadas, la dirección de proyectos competitivos y estructuras universitarias clave. Además, la viabilidad de acceso directo a estas investigadoras favoreció la selección, en coherencia con los principios del diseño cualitativo, donde la profundidad del discurso y la disponibilidad de colaboración resultan factores determinantes (Flick, 2015).

La Dra. Paloma Contreras-Pulido [PCP] (Universidad Internacional de La Rioja) es coordinadora de la línea de investigación "Educomunicación y alfabetización digital para la participación ciudadana" en el grupo de investigación de "Comunicación y Sociedad Digital (COYSODI)" de UNIR, y ha sido investigadora de diferentes proyectos centrados en alfabetización mediática, comunicación inclusiva y medios digitales. Ha trabajado en torno a la vulnerabilidad y exclusión socio-mediática, con publicaciones destacadas en revistas científicas de reconocimiento internacional.

La Dra. Rosa García-Ruiz [RGR] (Universidad de Cantabria), es Profesora Titular (acreditada a Catedrática de Universidad), en el área de Didáctica y Organización Escolar. Ha dirigido desde 2021 el Departamento de Educación hasta su nombramiento como Vicerrectora de Profesorado en 2025. Dirige el Grupo de Investigación GRIE de la UC. Actualmente, ha sido reconocida como una de las diez investigadoras de la Universidad de Cantabria más influyentes de España según el ranking de CSIC (Aguillo, 2025; Universidad de Cantabria, 2025). Sus líneas de investigación se enfocan en la competencia digital y la alfabetización mediática, con énfasis en la formación de futuros docentes y profesorado en activo.

Finalmente, la Dra. Charo Sádaba [CS] (Universidad de Navarra) es catedrática de comunicación, decana de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra desde 2017 y una de las investigadoras referentes en España en el área de infancia y tecnología. Fue reconocida en 2018 como una de las *Top 100 Mujeres Líderes* en la categoría de "Pensadoras y Expertas" por Mujeres&Cía.

Ha coordinado informes sobre menores y pantallas para organismos públicos y privados (Fundación Telefónica, INCIBE, etc.) y forma parte de comités asesores en cuestiones sobre alfabetización digital, ciudadanía y regulación ética de los medios.

#### 4. Resultados

##### 4.1. P11: Cuestión de perspectiva: educadoras referentes

El estudio sobre las figuras referentes en el campo de la educomunicación reveló una rica diversidad de influencias que dieron forma al recorrido formativo de las tres investigadoras. En su origen conceptual, coinciden sobre la relevancia pionera de Paulo Freire, Mario Kaplún o Guillermo Orozco, seguidos de los trabajos de David Buckingham en Reino Unido, Alfonso Gumucio Dagron en Bolivia, y Agustín García Matilla, Ignacio Aguaded, Roberto Aparici, Alejandro Barranquero y Alfonso Gutiérrez en España. En una fase también incipiente, se destaca la labor de Sonia Livingstone (Reino Unido), reconociendo la carencia de mujeres en el origen ([PCP]: “han estado presentes, quizás de manera más tardía que los hombres”). Sin embargo, profundizando en esta perspectiva, se instó a las investigadoras a reflexionar sobre el trabajo de mujeres en el campo de la educomunicación que hayan contribuido en su aprendizaje y desarrollo académico-profesional.

La Dra. Contreras-Pulido cita los aportes de Amor Pérez Rodríguez, Carmen Marta, María José Masanet, Rosa García-Ruiz, Ana Duarte Hueros, María Dolores Guzmán Franco, Paula Renés Arellano, M. Carmen Caldeiro Pedreira, Sonia Livingstone, Charo Sádaba, María José Brites y Heleny Méndiz, aludiendo también al enriquecimiento, desde una apuesta más juvenil y emergente, de Daniela Jaramillo Dent, Arantxa Vizaín Verdú y Mónica Bonilla del Río. Por su parte, la Dra. García-Ruiz introduce como referentes a Amor Pérez Rodríguez, Águeda Delgado Ponce, Charo Sádaba, Sonia Livingstone y Carmen Marta, de nuevo, expresando la apuesta creciente de jóvenes investigadoras en el área que conforma la Red Alfamed Joven. Finalmente, la Dra. Sádaba cita a Silvia Bacher, Paloma Contreras-Pulido, Paula Renés Arellano, Carmen Marta y Rosa García-Ruiz, entre otras (Tabla 1).

**Tabla 1: Educadoras referentes mencionadas por las entrevistadas**

Investigadora	Institución/País	Línea de investigación
Silvia Bacher	Las Otras Voces, Argentina	Alfabetización mediática, radio, comunicación audiovisual.
Mónica Bonilla-del-Río	Universidad de Cantabria, España	Educomunicación, educación especial, inclusión digital, alfabetización mediática.
María José Brites	Universidade Lusófona, Portugal	Jóvenes y medios, periodismo, audiencias, alfabetización mediática.
M <sup>a</sup> Carmen Caldeiro Pedreira	Universidad de Santiago de Compostela, España	Educomunicación, alfabetización mediática, TIC, innovación.
Paloma Contreras-Pulido	Universidad Internacional de la Rioja, España	Educomunicación, alfabetización mediática, educación social, inclusión social.
Águeda Delgado Ponce	Universidad de Huelva, España	Educomunicación, competencia mediática, alfabetización mediática, didáctica de la lengua y la literatura.
Ana Duarte Hueros	Universidad de Huelva, España	Tecnología educativa, competencia digital, TIC.
Rosa García-Ruiz	Universidad de Cantabria, España	Alfabetización mediática, innovación, TIC, educomunicación.

Investigadora	Institución/País	Línea de investigación
María Dolores Guzmán Franco	Universidad de Huelva, España	Tecnología educativa, competencia mediática, TIC.
Daniela Jaramillo Dent	University of Zurich, Suiza	Migración, redes sociales, estudios de Internet, análisis multimodal.
Sonia Livingstone	London School of Economics and Political Science (LSE), Reino Unido	Infancia, medios, Internet, riesgos online.
Carmen Marta	Universidad de Zaragoza, España	Periodismo, TRIC, competencia digital, comunicación audiovisual.
María José Masanet	Universidad de Barcelona, España	Alfabetización mediática, jóvenes, género, televisión.
Heleny Méndiz	Universidad Católica del Norte, Chile	Educomunicación, radio, comunicación estratégica.
Amor Pérez Rodríguez	Universidad de Huelva, España	Educomunicación, competencia mediática, alfabetización mediática, didáctica de la lengua y la literatura.
Paula Renés Arellano	Universidad de Cantabria, España	TIC, competencia digital, formación docente, prosumidores.
Charo Sádaba	Universidad de Navarra, España	Adolescencia, infancia, medios, alfabetización mediática
Arantxa Vizcaíno Verdú	Universidad Internacional de la Rioja, España	Narrativas transmedia, redes sociales, estudios culturales, estudios de Internet, fandom.

Fuente: elaboración propia a partir del perfil de Google Scholar de las investigadoras mencionadas por las entrevistadas.

En cada instancia se aclaró que no se trataba de una lista exclusiva, reconociendo a otras mujeres relevantes que también amplían la perspectiva educomunicadora con otros enfoques y en otros ámbitos. Ahora bien, esta diversidad extiende la gama de voces y líneas de investigación en el ámbito de la educomunicación, concordando en que esta representación se produce sobre la base de un avance generacional paralelo a la visibilidad de la mujer en el mundo laboral, académico y científico.

A razón de esta contextualización, emerge un discurso sobre las implicaciones del género. Las investigadoras resaltan la necesidad de valorar esta amplia contribución, señalando la disparidad entre la alta presencia de mujeres en proyectos educomunicativos y el liderazgo mayoritariamente masculino de los mismos. Esta discrepancia, señala la Dra. Contreras-Pulido, evidencia una brecha que debe ser abordada para promover una mayor equidad de género en el ámbito.

[PCP]: Lo increíble es que en los proyectos en los que yo he trabajado desde el punto de vista educomunicativo, de alfabetización mediática, competencia mediática... Os podría decir que el 98% éramos mujeres. Lo que pasa que el 99% de los proyectos donde he estado han estado liderados por hombres.

En este punto, la Dra. Contreras-Pulido enfatiza la importancia de acentuar y reivindicar esta perspectiva, al tiempo que la Dra. García-Ruiz plantea la necesidad de desbancar los estereotipos y discursos que perpetúan esta brecha de género y generacional.

[RGR]: Hay que estar pendiente de esa perspectiva de género [...] Yo creo que es interesante que desde aquí abramos esa oportunidad de conocer estrategias y contenidos para... no sé, para desbancar todos esos estereotipos y discursos que siguen pues... de alguna manera, o que no permiten avanzar hacia esa igualdad.

La Dra. Contreras-Pulido activa un parecer reivindicativo para ocupar espacios que históricamente han resultado excluyentes o inaccesibles para la mujer en el liderazgo de proyectos educomunicativos.

[PCP]: Yo creo que la sociedad está cambiando, yo creo que la academia está cambiando, yo creo que okupar con 'K' incluso, diría yo con... A veces con un punto casi... No sé, impositivo el estar ahí, no sé si me explico, ¿no? Imponiendo nuestra presencia a pesar de los pesares.

Por otro lado, las investigadoras también apuntan hacia los desafíos que enfrenta la integración efectiva de la perspectiva de género en la práctica y la investigación educomunicativa. La Dra. Sádaba destaca la falta de reconocimiento y valoración de las contribuciones de las mujeres, lo que sugiere la persistencia de barreras que limitan o socavan el acceso al liderazgo en el campo, o bien, que queda «sostenido» por hombres.

[CS]: Estoy convencida de que la aportación femenina ha sido clave, pero también creo que no ha tenido, hasta quizá de una manera más reciente, no ha tenido un reconocimiento similar al que han tenido las aportaciones masculinas. Que en cierta medida es lógico teniendo en cuenta el devenir de la sociedad. O sea, [...] lo que al final ha pasado con la red de educomunicación es lo que estaba pasando en el mundo en el que vivimos, ¿no? Que vamos progresivamente reconociendo, valorando y dando voz también a las mujeres que tienen algo que decir.

De este modo, admiten que están detectando cambios con respecto a los roles de género en las nuevas generaciones.

[PCP]: Pero es que después veo a compañeros también de esta línea educomunicativa, ¿no? Me estoy acordando, por ejemplo, de Iván Sánchez-López, o me acuerdo, por ejemplo, ahora que estoy trabajando con Sender Godoy, que está preparando su tesis doctoral, como otros muchos que están en esa línea [...], pero me parece que el trabajo es completamente diferente y que además desean y se integran muy bien con un equipo de mujeres.

Sin embargo, a pesar de estos avances, aún identifican brechas y divisiones existentes en el campo que dificultan la integración de perspectivas diversas y la promoción hacia un enfoque más inclusivo y honesto en materia de equidad generacional y de género.

[CS]: Estamos en vías de hacer esa misma apuesta también por la integración, de diversidad, de visiones de género, de visiones de edad, de visiones tanto de la práctica profesional como de la investigación académica. O sea, creo que ahí hay muchas... No sé si son brechas, ¿no? Pero sí esfuerzos que hacer para [...] asegurar realmente un enfoque diverso.

Así, la educomunicación, como campo interdisciplinar, parece no eludir desafíos inherentes a la equidad de género. Las investigadoras subrayan una percepción emergente sobre el cambio social y académico, sugiriendo la adopción de una actitud proactiva por parte de la comunidad que materialice y aborde inequidades sistémicas propias de la academia, la ciencia y la sociedad.

#### **4.2. PI2: Entre el Efecto Matilda, el vestido rojo y el síndrome de la impostora**

Tras consultar a las investigadoras acerca de su percepción sobre el «Efecto Matilda» en el campo de la educomunicación, sus respuestas evidencian reflexiones relevantes en torno al rol de la mujer en la academia. La Dra. García-Ruiz indica que, por su parte, no ha apreciado situaciones de desigualdad, ya que considera que se encuentra "en un contexto privilegiado" (institución pública) donde "no tiene cabida la diferenciación de oportunidades o sueldos" para una mujer. No obstante, matiza que, bajo su perspectiva, ha identificado ciertas discrepancias con respecto a las responsabilidades y la conciliación familiar:

[RGR]: Sí que es cierto que yo, cuando hablo con mis compañeras, yo veo que la diferencia a nivel profesional, por ejemplo, en mi ámbito, no es tanto en ser hombre o mujer, sino en ser madre o no serlo. Cuando tú eres madre tienes que renunciar a determinados privilegios.

Esta apreciación va en línea con estudios recientes, en los que se pone de manifiesto que la conciliación trabajo-familia se establece, en ocasiones, como un obstáculo en las trayectorias profesionales e

investigadoras de las docentes universitarias (Torres-Guzmán et al., 2023). Frecuentemente, y de acuerdo a la investigación de Montes-López y Simbürger (2021), son las mujeres las que continúan asumiendo la carga personal y laboral, lo que se traduce en un fuerte sesgo de género, agravado porque las universidades, en su rol institucional, no siempre generan políticas que favorezcan el equilibrio para la conciliación. Teniendo en cuenta este contexto, y prosiguiendo con la intervención anterior, la Dra. García-Ruiz señala:

[RGR]: Pero sí que es verdad que en cuanto ves los medios de comunicación, hoy, hay muchísimos análisis hechos de portadas de prensa, donde la mayoría son hombres. Seguimos viendo reuniones de comités de empresa donde la mayoría son hombres y las mujeres siguen teniendo ese techo de cristal, a veces autoimpuesto y a veces porque no les queda otra opción.

El techo de cristal, como se señalaba anteriormente, hace alusión al fenómeno por el que las mujeres no ocupan categorías o cargos superiores en las posiciones más altas de la estructura organizacional en el ámbito profesional, lo que se refleja en una escasa presencia en puestos de liderazgo y poder, tanto en ámbitos públicos como privados (Gallego-Morón et al., 2020). De acuerdo con Jorquera-Torres (2023), este hecho se ve influenciado por las barreras socioculturales, organizacionales y personales, definidas como sutiles, transparentes y prácticamente invisibles, lo que dificulta la promoción profesional de las mujeres. Estos obstáculos tienden a relacionarse con los estereotipos, los intereses profesionales y los conflictos identitarios de género vinculados con la maternidad, ya que, de manera habitual, esta se asocia con un desempeño incondicional y altruista que requiere necesariamente de la renuncia y la resignación de la mujer en ciertos aspectos de su vida (Jorquera-Torres, 2023).

En este sentido, la Dra. Sádaba, pese a reconocer que, en general, en los ámbitos académicos en los que ha desempeñado su labor profesional no ha afrontado personalmente situaciones de desigualdad por razón de género, expone una de las anécdotas más significativas de la conversación. En la experiencia que relata percibió, precisamente, una situación que evidencia un trato discriminatorio:

[CS]: [...] en mi práctica profesional he sido consciente de que me han invitado a formar parte de una mesa porque era mujer. Y simplemente por eso. Y que, de hecho, era casi literalmente un florero, ¿no? Y lo he llamado en alguna ocasión que me he referido a esta situación, que es una anécdota, ¿eh? Pero lo he llamado el "Síndrome del Vestido Rojo" porque yo era consciente, ese día iba vestida con un... Era imposible no verme, porque llevaba un vestido rojo, ¿no? [...] Y, además, era la conferenciante principal del evento, y cuando acabó la sesión, la gente que se acercó a hablar, nadie vino a hablar conmigo. La gente iba a hablar a los caballeros que formaban parte de la misma sesión, que no eran el objeto de la sesión, pero que estaban allí por una razón de poder, ¿no? Y entonces yo en ese momento sí sentí, sentí por primera vez esa idea: "Soy invisible, pero llevo un vestido rojo, ¿no? O sea, es imposible ser invisible".

Resulta muy ilustrativo y revelador este suceso, en el que se expone una reflexión basada en la invisibilización de la mujer, en este caso, en entornos académicos. A pesar de ser la conferenciante principal, a pesar de que el resto de integrantes de la mesa no protagonizaban por programación el discurso, a pesar de llevar un vestido rojo... Todos estos factores no evitaron el tratamiento desigual. Al término de narrar la anécdota, admite que esta situación, aunque aislada, le hizo reflexionar.

Por otro lado, reconoce que, en el campo de la educocomunicación, al pensar en los primeros referentes que han fundamentado el área, "de una manera natural emergen nombres masculinos, que probablemente eran los que eran catedráticos en aquel momento, los que ocupaban direcciones de departamentos o presencia en las facultades correspondientes" [CS], siguiendo la «lógica de los tiempos». Esta premisa se sostiene sobre la reflexión de Gómez-Cama (2016), quien señala que la discriminación en el entorno laboral se ha dado, frecuentemente, como resultado de esa evolución histórica.

Si bien, y a pesar de estas desigualdades, las respuestas de las tres investigadoras también evidenciaron una evolución progresiva que se está produciendo y percibiendo en cuestiones de género:

[PCP]: Estamos viendo cómo, por suerte, en el ámbito de la academia están surgiendo muchas voces que claman precisamente por esa igualdad, por esa no discriminación real, por ese abuso en muchos casos que se realiza desde la academia con perfiles de género muy localizados... Y, bueno, sobre todo, por una trayectoria agotadora, mil veces más agotadora en el caso de las mujeres, por los cuidados que tienen que realizar y que eso todavía no se ha solucionado del todo, ¿no? Podríamos decir que se está mejorando, pero no se ha solucionado del todo y, por tanto, tiendes a... bueno, a hacer que tu carrera académica pues sea un poco más lenta, a no asumir ese tipo de liderazgo.

Se hace hincapié en el mayor reconocimiento hacia las mujeres que hoy están alcanzando presencia y liderazgo dentro del contexto universitario, lo cual difiere del contexto acontecido en décadas anteriores:

[CS]: Desde que yo estoy implicada en este entorno, creo que hay un esfuerzo claro también por reconocer a la mujer el papel que tiene [...] Creo que hay una presencia femenina y un talento femenino increíble en esta Red, además de todas las edades, lo cual a veces me da un poco de pena pensar que las personas más mayores en esta Red quizás no han tenido las oportunidades que sí que tienen, probablemente, las más jóvenes.

[RGR]: Yo creo que tenemos que seguir trabajando en esa línea, sobre todo, de igualar las oportunidades.

Por último, otro de los conceptos que destacan las entrevistadas es el «Síndrome del impostor/a», que hace alusión a la sensación percibida por la que los logros, así como los elogios relativos al éxito, son considerados irreales, azarosos o inmerecidos (Galán-Fresno, 2022). En este sentido, la Dra. Sádaba destaca:

[CS]: Tenemos que hacerle frente a nuestro propio "síndrome del impostor". O sea, y esta es una realidad. Por lo menos, para mí, ha sido una realidad. Yo, todavía hoy, quizá ya con menor intensidad, pero me encuentro en ocasiones pensando, estoy aquí cuando podría haber otra persona [...]. Soy capaz de reconocer que probablemente hay alguna colega o algún colega que probablemente podrían hacerlo mejor que yo, pero no por una cuestión de género, sino por una cuestión de su perfil personal o profesional. [...] Te vas a encontrar con esta limitación autoimpuesta.

Por su parte, la Dra. Contreras Pulido admite:

[PCP]: Me sigue sucediendo. La asunción de liderazgo, a pesar de que puedas liderar, o sea, a pesar de que seas buena liderando equipos, movilizándolo a gente, ilusionando, siendo creativa en ideas... A pesar de eso, afrontar el compromiso de lo que supone liderar estos grandes proyectos, ¿no? Véanse... con carácter nacional o con carácter europeo, incluso regional, obviamente yo misma lo vivo, o sea, me supone una especie de... no sé si síndrome de la impostora, pero sí, desde luego... Incluso yo te diría que un poco de pereza porque las estructuras están tan masculinizadas en las formas que chocan a veces con tu forma de entender, con tu forma de ser, con tus propios principios y piensas que... bueno, que realmente puedes conseguir llegar a la meta de otra forma sin tener que entrar en la vorágine "testostéfica" de cómo es la academia. Que realmente es así, y por tanto, tiendes a buscar un poco de silencio, de tranquilidad y de, quizás, ir un poco más lenta porque no tienes ese empuje.

La investigadora continúa esta reflexión indicando que en este punto está tratando de «desarrollar esa capacidad de liderazgo sin miedo», aunque destaca que no depende únicamente de un trabajo a nivel personal sobre los pensamientos propios, sino también "por los mensajes que se reciben, o bien de manera directa o bien de manera indirecta" [PCP]. La Dra. Sádaba complementa esta idea afirmando que "tienes que ser capaz, o sea, tienes que entender que es una limitación autoimpuesta y tienes que ser capaz de superarla". Insta a las investigadoras a ser conscientes de esta cuestión, presente a lo largo de toda la trayectoria académica: "Y, además, sabiendo que probablemente te va a acompañar durante toda tu vida. La intensidad se puede modular, pero te va a acompañar toda tu vida. ¿Esto es injusto? Probablemente, pero es así, es una realidad" [CS].

Estas realidades ponen de manifiesto la visión de las investigadoras sobre los roles de género en el ámbito académico, reconociendo que, en general, no han presenciado numerosas situaciones discriminatorias, pero sí han identificado o vivido algunas situaciones de desigualdad en función de su experiencia personal y profesional, especialmente, en el plano de la conciliación familiar.

### **4.3. PI3: Liderar desde la calidad científica y humana**

Con respecto al liderazgo de las investigadoras, se pueden apreciar ciertas discrepancias en relación con sus experiencias y cómo afrontan la responsabilidad y liderazgo científico.

En este sentido, la Dra. Sádaba ha dirigido proyectos relacionados fundamentalmente con la evaluación de acciones de alfabetización mediática para personas mayores, así como de otros colectivos. La Dra. García-Ruiz ha liderado proyectos en convocatorias institucionales de su universidad, además de europeas sobre alfabetización mediática, y la Dra. Contreras-Pulido expone que ha tenido la oportunidad de liderar proyectos a nivel nacional en este ámbito.

Con respecto a la concesión de un proyecto, la Dra. García-Ruiz enfatiza que la dificultad de conseguirlo no depende del género, sino de la calidad del contenido de la memoria científica, teniendo en cuenta que se compite en igualdad de condiciones y que no todas las personas de un departamento solicitan este tipo de convocatorias:

[RGR]: Pero es una minoría frente a la cantidad de mujeres que hay en el departamento. Lo fácil es que alguien te meta en su equipo y vas trabajando, ¿no? Pero cuando te atreves a liderar pues tienes que renunciar a otras cosas y no es fácil conseguir un proyecto competitivo. Pero también es verdad que mi entorno, en mi universidad, no tengo ningún tipo de ayuda a la hora de solicitarlo por ser mujer, tampoco los hombres y me parece justo. O sea, lo que quiero que valoren es mi capacidad como investigadora para presentar una memoria, no el hecho de que sea mujer y tenga más puntos. Entonces sí que he tenido esa oportunidad de liderazgo. Es complicado, pero no es más complicado por ser mujer. Yo estoy convencida de que es igual de difícil [...] No es fácil, pero es muy gratificante. Después, cuando lo consigues y trabajas con un equipo de confianza y profesionales, merece la pena.

En relación con las habilidades y las formas de liderar expuestas por las Dras. Sádaba y Contreras-Pulido, destacan algunas diferencias que pueden apreciarse a la hora de asumir este rol de responsabilidad, en contraste con el desempeño realizado por compañeros masculinos:

[CS]: Tenemos una manera de liderar diferente, es más, diría, cada persona tiene una manera de liderar diferente [...]. Puede haber maneras quizá más propias de las mujeres que de los hombres, pero en realidad cada uno de nosotros tiene una manera de liderar distinta [...] Podemos quizá a veces ser acusadas de ser más lentas o de que nos cuesta más tomar decisiones... Yo le daría la vuelta. Creo que en realidad nuestro liderazgo, en general, y soy consciente que estoy generalizando, pero, en general, en ese ejercicio de liderazgo intentamos anar consensos antes de tomar decisiones, ¿no? Frente quizá a otros modelos tradicionalmente más masculinos donde las decisiones se han tomado y luego se ha buscado generar un consenso con más o menos éxito, ¿no?

De esta forma, la docente reconoce que, en ocasiones, el liderazgo femenino puede ser más lento, puesto que se basa en la escucha activa y el consenso, llegando a dilatar la toma de decisiones, en tanto en cuanto se prioriza la inclusión de "más voces y más perspectivas" [CS]. Considera que este aspecto es un valor positivo porque refleja un "liderazgo más sostenible" que atribuye a "nuestra propia naturaleza". En esta línea, la Dra. Contreras-Pulido resalta que, personalmente, lo más importante es:

[PCP]: "No perder tu esencia, no perder tu confianza y no perder, sobre todo, ese: "¿para qué estoy haciendo esto?". O sea, a mí lo que me ha guiado siempre o lo que me ha hecho "pum" en el corazón cuando he visto claro que quiero dedicar mucho tiempo, mucho esfuerzo a una investigación o a un trabajo académico ha sido "para qué", ¿no? Ahora, cuando me paro a tomar una decisión de afrontar un trabajo académico, lo primero que pienso es si me va a hacer feliz ese trabajo que voy a hacer y para qué lo voy a hacer, qué voy a aportar. Y no hablo de aportes enormes, pero si un pequeño aporte puedo hacer... ¿Puedo ayudar?, ¿puedo favorecer? Pues entonces ya me doy por satisfecha, ¿no? Entonces yo creo que [son importantes] esas miradas que se alejan un poco de esa burocracia, ese sistema muy masculinizado y preguntarte el "para qué". Y si realmente esto que vas a afrontar no lo sientes en la cabeza, lo sientes en el corazón, lo sientes aquí, en la boca del estómago, porque te va a hacer feliz... Entonces, ahí es. Y yo creo que esa es la guía que... no sé si me habrá ido bien o mal, pero yo ahora estaba aquí con un artículo y con una investigación. Estoy feliz. Es que hago... lo hago contenta y yo creo que esa es la idea.

Asimismo, se hace hincapié en la necesidad de disfrutar del proceso y no únicamente del resultado o producto final:

[PCP]: Ayer veía un documental precioso sobre Emilia Pardo Bazán. Fue la primera mujer catedrática de España y me gustaba mucho eso que decía: que la alegría debe estar en la lucha, en el camino, y no tanto en el triunfo. Yo creo que eso nos identifica, la alegría del camino, vivir intensamente y con alegría el camino. Pues eso, que no te roben el contento en este proceso académico es superimportante y entonces ahí triunfarás... Y yo creo que eso es fundamental. Y a mí me gusta la filosofía de Emilia Pardo Bazán, que consiguió ser la primera mujer catedrática en España. A pesar de todo, ¿no? Y me parece que tener esos referentes que, con alegría, alegría en el camino y no en el triunfo, nos ayudan a saborear esas pequeñas cosas que hacemos juntas o que hacemos en este tipo de proyectos.

Por último, atendiendo a su opinión sobre el futuro educacional y el rol de la mujer, la Dra. Contreras-Pulido considera que la sociedad se está transformando y las instituciones deben ser un reflejo de esos cambios sociales y culturales:

[PCP]: Bueno, es que el futuro es femenino o no será, como dice ese lema. Pero es que es así. [...]. Yo creo que esto es fundamental, no solo por nosotras, no solo por el presente, sino por las que vendrán. [...]. Esta pequeña lucha hecha con alegría no solo va a suponer para mí algo importante, sino que está abriendo, de hecho, veredas infinitas y maravillosas para las que vendrán.

## 5. Discusión

Desde hace décadas se vienen evidenciando las diferencias de género en el ámbito científico (Rossi, 1965; Keller, 1985; Bleier, 1986), cuya repercusión ha afectado también a la evolución del rol de la mujer en el área de la educación. En la actualidad, todavía se constata esta brecha por la menor representación e impacto de las investigaciones de las académicas (Rajkó et al., 2023), lo que incide en su producción y visibilidad científica. En este punto, la reflexión que se deduce de estas conversaciones es, en primera instancia, que los referentes educacionales, en su origen predominantemente masculinos, han evolucionado notablemente hasta la actualidad. Hoy, destacan numerosas figuras de mujeres que han influido en el desarrollo académico de las investigadoras entrevistadas, demostrando esa evolución institucional reflejada en los sistemas de educación superior que evalúan la igualdad de género en los diferentes ámbitos del conocimiento (Equipo de la Unidad de Igualdad del MEFP, 2022).

En el entorno académico-científico en particular, basado principalmente en procedimientos meritocráticos, se ha facilitado la reducción de arbitrariedades y la disminución de la histórica brecha de género en las instituciones universitarias, aunque, en ocasiones, las mujeres científicas hayan asumido un elevado coste profesional y/o personal debido a las dificultades de conciliación laboral y familiar (Fardella-Cisternas & Corvalán-Navia, 2020; Science, 1992). Los diálogos extraídos de las entrevistas nos permiten inducir una transformación ostensible en la percepción del rol de género en el campo educacional, manifestando situaciones y condiciones que todavía presentan margen de mejora. De este modo, y de acuerdo con Fernández-Soto et al. (2024), a pesar de los avances que se han producido en la participación de la mujer en el ámbito científico, las brechas de género siguen dificultando su progreso y denotan, todavía, no encontrarse en un escenario «sano» (Keller, 1985).

En este orden, la maternidad se instauro como uno de los factores que pueden influir negativamente en la formación, acceso a cargos y producción científica de las mujeres. Estas vicisitudes se van pronunciando a lo largo de sus carreras, puesto que, aunque al inicio pueden resultar casi inexistentes, se acentúan al tomar la decisión de ser madres (Fernández-Soto et al., 2024). Así, se reconoce que, en efecto, existe una diferenciación y limitaciones profesionales que las mujeres en el campo educacional han de enfrentar, ya sean ajenas o autoimpuestas, derivadas de las necesidades y circunstancias personales y asociadas, a menudo, a los cuidados de los hijos/as. Es decir, se siguen reproduciendo los obstáculos hace más de 30 años diferentes mujeres compararían en el suplemento de Science en términos psicológicos, actitudinales, personales, familiares e institucionales (Science, 1992). En este contexto, se revela la importancia de mejorar y garantizar la conciliación familiar-laboral y la necesidad de una corresponsabilidad efectiva al ejercer la paternidad y/o maternidad. Tradicionalmente, los cuidados se han asociado con el rol de la mujer, principalmente por los estereotipos sociales, lo que supone un desequilibrio en las responsabilidades en función del género, siendo necesarias políticas que verdaderamente garanticen la participación compartida en la crianza y cuidado de los menores (Satán-Lamiña, 2023).

En contraste, se alude a que hoy se está realizando un esfuerzo por garantizar la igualdad de oportunidades y disminuir las situaciones que pudieran resultar discriminatorias, destacando un cambio positivo entre las nuevas generaciones y un mayor reconocimiento hacia el talento y las contribuciones de mujeres de todas las edades. Precisamente, estas generaciones emergentes están favoreciendo estas transformaciones en un interés por «visibilizan» (Flecha-García, 1999) y construir sobre la base de la autovaloración, autoestima, democracia y transparencia (van-den-Eynde, 1994).

En la práctica profesional, las investigadoras entrevistadas parecen evocar sentimientos conscientes o fenómenos y experiencias relativas a la brecha de género. Por ejemplo, conversamos sobre el «Efecto Matilda» y la diferenciación entre el reconocimiento de las contribuciones de las mujeres en el campo educacional, cuya desigualdad se acusa fundamentalmente en el origen de esta corriente interdisciplinar.

Asimismo, se destacaron otras situaciones relativas al «techo de cristal» o el «síndrome de la impostora». Las investigadoras señalaron haber experimentado (y experimentar) a lo largo de su carrera académica este último síntoma, a partir del cual cuestionan su competencia y desempeño a la hora de acometer una tarea relacionada con la academia y la ciencia, o al comparar sus aptitudes con las de otros compañeros y/o compañeras. Se tiende a subestimar, por tanto, las capacidades para llevar a cabo estas prácticas a la hora de asumir cargos de mayor responsabilidad, atribuyendo su éxito a la suerte en lugar de a su inteligencia y habilidad (Martínez-Labrin & Castela-Huerta, 2023).

Despunta la reflexión sobre la frecuencia en la que se presenta este «síndrome» que, si bien se admite ser más acentuado al inicio de la trayectoria, parece estar presente durante toda la vida académica. Esta situación se describe como una «limitación autoimpuesta», resultante de las históricas brechas de género y las deficiencias meritocráticas.

## 6. Conclusiones y prospectiva de género desde la educomunicación

Las educomunicadoras que hemos dirigido y expresado inquietudes a través de este estudio, y que no somos ajenas a estas experiencias, sentimientos y emociones, partimos desde esa "epistemología de la ignorancia" anunciada por Tuana (2004), que hacía alusión a la necesidad de abordar aquello desconocido e inexplorado en torno a la mujer, en este caso particular, desde la educomunicación. Un ejemplo de esta situación es el presente texto, que, tras ser aprobado para otro proyecto académico al superar la fase de evaluación y galeradas, fue exclusivamente rechazado sin justificación por "incumplimiento de ciertos criterios formales y editoriales establecidos". Este hecho, ocurrido en pleno siglo XXI, resulta particularmente paradójico en un ámbito que se erige como defensor del pensamiento crítico y la promoción de la visibilidad de mensajes significativos para la sociedad. No obstante, reafirmamos que nuestra presencia es y seguirá siendo una constante mientras exista la humanidad: siempre habrá espacio para nosotras.

Desde un punto de vista metodológico, conviene reconocer que este estudio adopta un enfoque exploratorio, limitado en su alcance por la naturaleza cualitativa del diseño, especialmente por el número de participantes entrevistadas. Sin embargo, la muestra no pretende ser representativa y su selección responde tanto a trayectorias académicas reconocidas que nos permitieron visibilizar discursos significativos desde una perspectiva crítica como a un muestreo por conveniencia. Asumimos que la inclusión de un mayor número de educomunicadoras, así como de perfiles intergeneracionales y multiculturales, enriquecería notablemente el discurso y espectro interpretativo, proyectando futuras líneas de reflexión, investigación e intervención.

En este sentido, y a pesar de los pesares, ilustraban tres mujeres que guían e inspiran desde la honestidad, humildad y humanidad, debemos continuar cuestionando y desafiando las sombras de la brecha de género, también, desde la educomunicación. El carácter simbólico del vestido rojo nos recuerda la imperiosa necesidad de dismantelar las prácticas y estructuras que perpetúan la inequidad e invisibilizan nuestra labor. No basta con la mera presencia; es crucial también el reconocimiento histórico de las que fueron, somos y seremos. Será de vital importancia seguir trabajando desde la autoestima, la resiliencia y la sororidad, como caminos hacia un entorno más inclusivo y saludable para todas.

## 7. Contribuciones por autora

Tarea	Firmante 1	Firmante 2
Conceptualización	X	X
Curación de contenidos	X	X
Análisis formal	X	X
Adquisición de fondos		
Investigación	X	X
Metodología	X	X
Administración del proyecto	X	X
Recursos	X	X
Software	X	X
Supervisión	X	X
Validación	X	X
Visualización	X	X
Redacción: borrador original	X	X
Redacción: revisión y edición	X	X

## 8. Agradecimientos

Expresamos nuestro más profundo agradecimiento a las Dras. Charo Sádaba, Paloma Contreras-Pulido y Rosa García-Ruiz por colaborar en este proyecto y por su valentía al abordar, con empatía y honestidad, las desigualdades de género desde una mirada crítica. Sus reflexiones han sido un faro de inspiración y una contribución invaluable para este trabajo, marcando un camino hacia una mayor conciencia y transformación en el campo de la educación. También queremos dedicar este espacio a las voces que intentan silenciar. Lejos de frenar el esfuerzo, han sido el motor que impulsa, con más fuerza si cabe, la visibilización de todas las mujeres, compañeras y amigas, que hoy son excelentes educadoras. A vosotras, mujeres admirables, este trabajo también os pertenece.

## 9. Financiación

La investigación de la que deriva este artículo no contó con fuentes de financiación.

## 10. Declaración de conflicto de intereses

Las personas autoras declaran que no existe ningún conflicto de intereses.

## 11. Declaración responsable de uso de Inteligencia Artificial

Las personas autoras declaran que no se ha realizado uso de ninguna herramienta de Inteligencia Artificial para el desarrollo de este estudio.

## 12. Referencias bibliográficas

Aguaded, Ignacio (1999). *Convivir con la televisión: familia, educación y recepción televisiva*. Paidós.

Aguaded, Ignacio, Civila, Sabina, & Vizcaíno-Verdú, Arantxa (2022). Paradigm changes and new challenges for media Education: Review and science mapping (2000-2021). *Profesional de la Información*, 31(6), e310606. <https://doi.org/10.3145/epi.2022.nov.06>

Aguillo, I. (2025). *Ranking de mujeres investigadoras españolas y en España. Febrero 2025*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). <https://bit.ly/4cgFaGc>

Aparici, Roberto (1996). *La revolución de los medios audiovisuales: educación y nuevas tecnologías* (No. 42). Casa de Velázquez.

Aparici, Roberto. (2010). *Educomunicación: más allá del 2.0*. Gedisa Editorial.

Bacher, Silvia (2016). *Navegar entre culturas: educación, comunicación y ciudadanía digital*. Paidós.

Berheide, Catherine (2013). Sticky floor. In Vicki Smith (Ed.), *Sociology of Work* (pp. 825–827). Sage Publications.

Bleier, Ruth (1986). *Feminist approaches to science*. Pergamon.

Borges, Gabriela (2014). *Qualidade na TV pública portuguesa. Análise dos programas do canal 2*. Editora da UFJF.

Burín, Mabel (1996). Género y psicoanálisis: subjetividades femeninas vulnerables. En Mabel Burín & Emilce Dio-Bleichmar (Eds.), *Género, psicoanálisis y subjetividad* (pp. 61–99). Paidós.

Castro-Lara, Eloina (2016). Educomunicación. Los primeros 60 años de una historia polisémica. *ReHuSo: Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales*, 1(2), 103–120. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v1i2.308>

Crovi, Delia María (1998). El vínculo televisor-televidente. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 28(4), 113-133. <https://bit.ly/3W8PA3Q>

de-Oliveira-Soares, Ismar (1997). La gestión de la comunicación educativa. *Chasqui*, 58, 7–11. <https://bit.ly/43DE0CG>

Equipo de la Unidad de Igualdad del MEFP. (2022). *Radiografía de la brecha de género en la formación STEAM*. Ministerio de Educación y Formación Profesional de España. <https://n9.cl/svyb8>

Fardella-Cisternas, Carla & Corvalán-Navia, Alejandra (2020). El tiempo en el conflicto trabajo-vida: El caso de las académicas en la universidad managerial. *Psicoperspectivas*, 19(3), 1-12. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol19-Issue3-fulltext-2051>

- Fernández-Álvarez, Lorena (2020, 18 de febrero). ¿Por dónde perdemos a las científicas? El mayor 'agujero' es el de la confianza. *The Conversation*. <https://bit.ly/3wJ69dc>
- Fernández-Soto, Mariana, Galván, Estefanía, Robaina, Sofía, Tenenbaum, Victoria & Tomassini, Cecilia (2024). Brechas de género en las trayectorias académicas en Uruguay: Formación, producción y acceso a cargos. *Revista Iberoamericana De Ciencia, Tecnología Y Sociedad - CTS*, 1-23. <https://n9.cl/aakzs>
- Ferrés, Joan (1992). *Vídeo y educación (Vol. 8)*. Grupo Planeta.
- Flecha-García, Consuelo (1999). Género y ciencia. A propósito de los "estudios de la mujer" en las universidades. *Educación XX1*, 2, 223–244. <https://doi.org/10.5944/educxx1.2.0.380>
- Flick, Uwe (2015). *Introducción a la investigación cualitativa*. Paideia.
- Freire, Paulo (2005). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.
- Fuenzalida, Valerio (1986). *Educación para la comunicación televisiva*. Ceneca/UNESCO.
- Gage, Matilda Joslyn (1883). Woman as an inventor. *The North American Review*, 136(318), 478–489. <https://bit.ly/4hZvwZZ>
- Galán-Fresno, Carlota (2022). *El síndrome de la impostora y las alumnas de Ciencia Política y Sociología de la Universidad del País Vasco*. [Degree dissertation, Universidad del País Vasco]. <https://n9.cl/two9r>
- Gallego-Morón, Nazareth, Matus-López, Mauricio A., & Gálvez-Muñoz, Lina (2020). Revisión sistémica de la literatura sobre el fenómeno del techo de cristal en las universidades españolas. *Revista Iberoamericana De Educación Superior*, 11(31), 130–149. <https://doi.org/10.22201/iisue.20072872e.2020.31.710>
- García-Matilla, Agustín (2011). Publicitar la educomunicación en la universidad del siglo XXI. In Fanny T. Añaños (Ed.), *Educomunicación : más allá del 2.0* (pp.151-170). Gedisa Editorial.
- Gómez-Cama, María del Carmen (2016). *Presencia, evolución y participación de las mujeres en la Universidad: La Universidad de Cádiz*. [Doctoral Dissertation, Universidad de Cádiz]. <https://n9.cl/dwz9g>
- González-García, Marta I. (2017). *Ciencia, tecnología y género*. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).
- Grizzle, Alton, Wilson, Carolyn, Tuazon, Ramon, Cheung, Chi Kim, Lau, Jesus, Fischer, Rachel, Gordon, Dorothy, Akyempong, Kwame, Singh, Jagtar, Carr, Paul R., Stewart, Kristine, Tayie, Samy, Suraj, Olunifesi, Jaakkola, Maarit, Thésée, Gina, Gulston, Curmina, Andzongo-Menyeng, Blaise Pascal, Zibi-Fama & Paul Alain (2021). *Media and information literate citizens: Think critically, click wisely!* UNESCO. <https://bit.ly/4i3X5l0>
- Gutiérrez, Francisco (1981). Educación y medios de comunicación social. *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, 49-50, 145.
- Gutiérrez-Martín, Alfonso (1997). *Educación multimedia y nuevas tecnologías*. Ediciones La Torre,
- Islas, Octavio (2009). La convergencia cultural a través de la ecología de medios. *Comunicar*, 17, 25–33. <https://doi.org/10.3916/c33-2009-02-002>
- Jorquera Torres, Natai (2023). Acceso y ejercicio de cargos directivos en el ámbito universitario: Mujeres, poder y el "techo de cristal". *Revista Enfoques Educativos*, 20(1), 16–36. <https://doi.org/10.5354/2735-7279.2023.71005>
- Kaplún, Mario (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre.
- Keller, Evelyn Fox (1985). *Reflections on gender and science*. Yale University Press.
- Marta-Lazo, Carmen (2018). La brújula de la educomunicación [Editorial]. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 9(2), 7-8. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM2018.9.2.24>
- Martínez-Labrín, Soledad & Castelao-Huerta, Isaura (2023). Narrativas de subjetivación en académicas de Chile y Colombia: Neoliberalismo y género en la universidad. *Quaderns de Psicologia*, 25(2), e910. <https://doi.org/10.5565/rev/apsicologia.1910>

- Merton, Robert K. & Kendall, Patricia L. (1946). The focused interview. *American Journal of Sociology*, 51(6), 541-557.
- Montes-López, Estrella & Simbürger, Elisabeth (2021). Juggling academics in the absence of university policies to promote work-life balance: A comparative study of academic work and family in Chile and Spain. *Education Policy Analysis Archives*, 29(175), 1-15. <https://doi.org/10.14507/epaa.29.5751>
- Narotzky, Susana (1995). *Mujer, mujeres, género: una aproximación crítica al estudio de las mujeres en las ciencias sociales*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Núñez-Gómez, P. (2013). La nueva generación de "nativos digitales" y la necesidad de una buena alfabetización digital. In Antón, Álvarez Ruiz, Patricia Núñez Gómez, Rodrigo Ron, *Smartphones y tablets: ¿enseñan o distraen?: los efectos del marketing digital en niños y jóvenes* (pp. 127-135). Escuela Superior de Gestión Comercial y Marketing, ESIC.
- Orozco, Guillermo (1997). El juego de la televisión. *Chasqui*, 58, 20–23.
- Pardo-Bazán, Emilia (1999). *La mujer española y otros escritos*. Ediciones Cátedra.
- Pérez-Rodríguez, Amor (2004). *Los nuevos lenguajes de la comunicación: enseñar y aprender con los medios*. Editorial Paidós.
- Prieto-Castillo, Daniel (2002). *La comunicación en la educación*. La Crujia Ciccus.
- Quiroz, María Teresa (2003). *Aprendizaje y comunicación en el siglo XXI*. Grupo Editorial Norma.
- Rajkó, Andrea, Herendy, Csilla, Goyanes, Manuel & Demeter, Marton (2023). *The Matilda Effect in Communication Research: The Effects of Gender and Geography on Usage and Citations Across 11 Countries*. *Communication Research*. <https://doi.org/10.1177/00936502221124389>
- Rossi, Alice S. (1965). Women in science: Why so few? *Science*, 148(3674), 1196–1202. <https://doi.org/10.1126/science.148.3674.1196>
- Rossiter, Margaret W. (1993). The Matthew/Matilda effect in science. *Social Studies of Science*, 23, 325–341.
- Sádaba, Charo (2024). Alfabetización mediática: más allá de la lucha contra la desinformación. *Anuario ThinkEPI*, 18. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2024.e18a27>
- Satán-Lamiña, Luz América (2023). Labores de cuidado desde la perspectiva de género y su incidencia en el desequilibrio de la corresponsabilidad parental en Ecuador. *CIEG*, (63), 125-136. <https://n9.cl/34jr4>
- Science (1992). Women in science. *Science*, 255, 1325-1480. <https://doi.org/10.1177/030631293023002004>
- Spradley, James P. (1979). *The ethnographic interview*. Holt, Rinehart and Winston.
- Torres-Guzmán, Nataly, Pacheco-Lupercio, Fernanda & Salazar-Vintimilla, Ana Cecilia (2023). Conciliación trabajo-familia: Las académicas y la construcción social del género. *Milcayac*, 10(8). <https://n9.cl/af0fk>
- Tuana, Nancy (2004). Coming to understand: orgasm and the epistemology of ignorance. *Hypatia*, 19(1), 194–232. <https://doi.org/10.1111/j.1527-2001.2004.tb01275.x>
- Universidad de Cantabria (2025). *Las investigadoras de la Universidad de Cantabria más influyentes de España, según el ranking del CSIC*. <https://bit.ly/43yYAEd>
- van-den-Eynde, Ángeles (1994). Género y ciencia, ¿términos contradictorios? Un análisis sobre la contribución de las mujeres al desarrollo científico. *Revista Iberoamericana de Educación*, 6, 79–101. <https://doi.org/10.35362/rie601208>